

LA VERSION SAHIDICA DE SAN MATEO
EN BODMER XIX Y MORGAN 569

GONZALO ARANDA PÉREZ
Universidad de Navarra
Pamplona

Resumen

El autor hace un análisis de las variantes y características textuales de estos manuscritos con el objeto de determinar si sus diferencias permiten afirmar la existencia de diversas líneas textuales en la tradición sahidica. La conclusión es que el ms. M 569 presenta más lecturas coincidentes con los tipos de texto cesariense y occidental que el resto de los testigos sahidicos, especialmente más que Bodmer XIX. También en Egipto circularon lecturas que fueron comunes en otras áreas.

Summary

The author presents an analysis of the variants and the textual characteristics of these manuscripts with the aim of determining whether their differences would allow us to affirm the existence of different textual lines in the sahidic tradition. The conclusion reached is that there are more readings which coincide with type of Caesarean and Western texts present in the Ms. 569 than there are in the rest of the sahidic witnesses, and especially more than can be found in the Bodmer XIX. It is also true that readings which were common in other areas also circulated in Egypt.

La versión copto-sahidica del Nuevo Testamento se viene considerando hasta ahora como un todo homogéneo que representa el tipo de texto neutral, llamado también egipcio o hesiquiano(1). La

(1) Cf. H. von Soden. *Die Schriften des Neuen Testaments in ihrer ältesten erreichbaren Textgestalt hergestellt auf Grund ihrer Textgeschichte* I (Göttingen 1911) 1478ss. (colaboración de L. Leipoldt); G. W. Horner, *The Coptic Version of the New Testament in the Southern Dialect otherwise called Sahidic and Thebaic, with critical apparatus, literal English translation, register of fragments and estimate of the version* (Oxford 1911-1924). Para una valoración más reciente de la versión sahidica, cf. B. Metzger, *The Early Versions of the New Testament* (Oxford 1977) 108-125.

gran afinidad textual entre los manuscritos utilizados por Horner en su monumental edición del Nuevo Testamento en sahídico (2), y también el carácter fragmentario de los mismos, ha hecho que la cuestión no se haya planteado con detenimiento. Von Soden, sin embargo, ya señalaba que la versión sahídica de los Evangelios contenía variantes de testigos jerosolimitanos (o cesarienses); y Horner, apoyándose en Wescott-Hort, indica que tiene coincidencias con testigos de tipo occidental. La versión copto-bohaírica, en cambio, es asociada más bien con variantes de tipo *koiné*.

Las recientes ediciones de manuscritos sahídicos completos o casi completos de los Evangelios, procedentes de otras partes que del Monasterio Blanco, permiten replantear la cuestión de si existe realmente incidencia de otros tipos de texto dentro de la tradición sahídica. Hans Quecke, profesor del Pontificio Instituto Bíblico, en su magnífica edición de los manuscritos sahídicos de Marcos, Lucas y Juan de la colección PPalau Ribes, de Barcelona (3), señala las diferencias textuales que existen entre estos manuscritos y el n.º 569 de la Morgan Library, de Nueva York, que contiene los cuatro Evangelios. El profesor Tito Orlandi, de la Universidad de Roma, dio un paso adelante y estableció a grandes rasgos la afinidad entre algunos manuscritos del Monasterio Blanco y los de la colección PPalau y Morgan en lo que se refiere al Evangelio de Marcos y Lucas (4).

Ahora presentamos los resultados de un análisis que concierne al Evangelio de San Mateo y que tiene por objeto determinar si, entre los manuscritos sahídicos de este Evangelio, existen diferencias que permitan afirmar la existencia de diversas líneas textuales dentro de la tradición sahídica. Tomamos como base para este estudio, en primer lugar, el texto sahídico del manuscrito Bodmer XIX editado por

(2) La casi totalidad de manuscritos utilizados por Horner procede, como es sabido, del Monasterio Blanco, cuyos fondos bíblicos fueron llegando a las bibliotecas europeas y americanas a finales del siglo pasado y comienzos del presente en estado muy fragmentario. Cf. H. Hyvernât-E. Porcher, "Analyse des manuscrits coptes 131/1-8 de la Bibliothèque Nationale, avec indication des textes bibliques": *Revue d'Égyptologie* 1 (1933) 105-116. Horner realizó la ingente tarea de reagrupar los fragmentos según el manuscrito al que pertenecían y así ofrecer el texto sahídico del Nuevo Testamento. Es natural que, dado el lugar común de procedencia, la afinidad textual entre dichos manuscritos sea muy grande.

(3) Cf. H. Quecke, *Das Markusevangelium saïdisch. Text der Handschrift PPalau Rib. Inv.-Nr. 182 mit den Varianten der Handschrift M 569* (Barcelona 1972); *Das Lukasevangelium saïdisch. Text der Handschrift PPalau Rib. Inv.-Nr. 181 mit den Varianten der Handschrift M 569* (Barcelona 1977); *Das Johannes-evangelium saïdisch. Text der Handschrift PPalau Rib. Inv.-Nr. 183 mit den Varianten der Handschriften 813 und 814 der Chester Beatty Library und der Handschrift M 569* (Barcelona 1984).

(4) Cf. T. Orlandi, "Recensiones a las ediciones de H. Quecke": *Studia Papyrologica* 12 (1973) 103-109; 17 (1978) 118-121.

Rudolf Kasser (5), que, aunque no contiene todo el texto de Mateo, ofrece suficiente material para un análisis como el que nos interesa. Se considera un manuscrito de los siglos iv-v, y su procedencia es desconocida. Después analizamos el texto del ms. 569 de la Pierpont Morgan Library, que contiene el Evangelio de Mateo completo (6). Este manuscrito es del s. ix y procede del antiguo monasterio de San Miguel junto a Hamouli, en la región del Fayoum. Tenemos también en cuenta, finalmente, la edición de Horner, que nos ofrece la gran masa de manuscritos del Monasterio Blanco, y los fragmentos de Viena, de la misma procedencia, no recogidos por Horner (7). Todos estos manuscritos se datan entre los siglos vi-xi.

Con estos tres grandes bloques de material creemos que se puede plantear con fundamento más sólido la cuestión de la línea de texto representada en la versión sahídica y, en concreto, si dentro de esta versión típicamente egipcia se encuentran lecturas variantes que se consideran propias de otras corrientes textuales, como la cesariense y la occidental. Si esto fuese así, habría que decir que también en Egipto circularon lecturas del Nuevo Testamento o, al menos, del Evangelio de Mateo que hasta ahora se consideraban propias de otras áreas, y que la versión sahídica, en su conjunto, no es tan uniforme como se pensaba.

Para este análisis partimos de lo que parece firmemente asentado: que la versión sahídica conocida por los manuscritos del Monasterio Blanco representa efectivamente el tipo de texto egipcio o neutral. A partir de ahí estudiaremos las variantes que el texto de Bodmer XIX, por una parte, y el de M 569, por otra, presentan con respecto al resto de los demás manuscritos sahídicos. Estudiando de esta forma las variantes propias y exclusivas de cada uno de estos dos grandes manuscritos podemos ver a qué tipo de texto responden o, al menos, qué tendencia reflejan.

(5) R. Kasser, *Papyrus Bodmer XIX. Évangile de Matthieu XIV,28-XXVIII,20. Epître aux Romains 1.2-11.3 en sahidique* (Cologny-Genève 1962).

(6) Este códice de la Morgan contiene los cuatro Evangelios. Existe una edición fotografiada publicada en 1922 (cf. Hyvernat, *Codices coptici photographice expressi bibliothecae Pierpon Morgan...* Vol. I-LVI [Roma 1922] vol. IV), y ha sido recientemente publicado por el C.S.I.C de Madrid (cf. Gonzalo Aranda Pérez, *El Evangelio de San Mateo en copto sahidico (Texto M 569, estudio preliminar y aparato crítico* (Textos y Estudios Cardenal Cisneros de la Biblia Poliglota Maritense. Instituto Arias Montano, C.S.I.C., Madrid 1984).

(7) El catálogo de estos fragmentos puede verse en W. Till, "Papyrusammlung der Nationalbibliothek in Wien. Katalog der Koptischen Bibelbruchstücke": *Zeitschrift für neutestament. Wissenschaft* 39 (1940) 1-57, donde remite también al lugar en que han sido publicados.

I. VARIANTES PROPIAS DE BODMER XIX

Nos fijamos, evidentemente, en aquellas lecturas variantes que pueden tener cierta significación textual, prescindiendo de las que son meras formas distintas de grafía. Dichas variantes de Bodmer XIX con respecto a todos los demás manuscritos sahídicos, son bastante numerosas, y debemos agruparlas en dos grandes bloques: 1) Las que, presentando una forma distinta con respecto a la tradición sahídica, no encuentran ningún apoyo ni representación en el texto griego; es decir, en griego no existe esa variante. De ellas, por tanto, no podrá deducirse nada sobre el tipo de texto de Bodmer XIX, sino únicamente sobre su forma peculiar de traducir o transmitir. 2) Aquellas variantes que pueden ponerse en relación con el texto griego, porque entre los manuscritos griegos se da también ese tipo de lectura. De éstas será de las que podrá deducirse algo sobre el tipo de texto subyacente a Bodmer XIX.

1. Variantes propias de Bodmer XIX sin representación en griego

En la *Introducción* a la edición de Bodmer XIX, R. Kaser ha hecho un elenco orientativo de las variantes propias de este manuscrito. Pero en muchas ocasiones no son tales, puesto que se encuentran también en otros testigos sahídicos y ya no pueden considerarse, por tanto, como rasgos propios y exclusivos de Bodmer (8). En cuanto a las propias y exclusivas de Bodmer XIX hay que decir que, en su gran mayoría, únicamente reflejan la libertad de traducción o transmisión de la versión sahídica, sin que se modifique apenas el sentido.

Señalemos, en primer lugar, aquellos casos, bastantes, en que la variante de Bodmer XIX con respecto al resto de la versión sahídica representa únicamente *diferencias estilísticas*, sin otro matiz que el meramente gramatical. Así, el uso del verbo en forma absoluta seguido de preposición más pronombre en vez del empleo de la forma pronominal del verbo más pronombre (9), e incluso el empleo del

(8) Cf. R. Kasser, *op. cit.*, 38-40. De las señaladas ahí por Kasser tienen correspondencia en otros manuscritos sahídicos la omisión de 15,30 en los mss. 16, 73 y 111, la de 18,7 (*etmmau*) en 119, la de 18,8 (*ehouo*) en M (= Morgan 569) y (*gehenna*) en M 8 52 111 V 84 (= colección de Viena n. 84), la de 24,27 (*etnas-hope mmos*) en 51 52 111, la de 25,22 () en M 8 114; la inversión de 21,39-31 está también en 18 111, la de 21,14 en M 111, las de 20,13, en 14 50, la de 17,22 (con ligera variación) en 108 111, la de 17,24 en 42 52 119, la de 21,31 en M. la de 21,42 en la mayor parte de los mss., la de 26,42 en 8 37 51 111 122, la de 26,17 en 73 114.

(9) En 25,24 Bodmer traduce *...mpkdjo erof* (...que no sembraste) en vez de *...mpkdjo*. Cf. también 27,31, donde es al revés: Bodmer traduce *aukaaf* (de dejaron) en vez de *auko mmof*, que leemos en los demás manuscritos sahídicos.

pronombre en vez del sustantivo (10); el cambio de orden en la posición del sujeto con respecto al verbo, introduciendo el sujeto detrás con *nchi* (11); el empleo de distintas palabras que son prácticamente sinónimas (12); el usar formas de preposición ligeramente diversas (13), o construir una frase de forma distinta sin cambiar el significado (14). Estas variantes no muestran otra cosa, a nuestro juicio, que la libertad en transmitir el texto, ya sea por vía de traducción sobre otras traducciones previas, ya sea por vía de revisión de un texto copto anterior.

Más importancia textual pudieran tener algunas *adiciones* propias y exclusivas de Bodmer XIX con relación al resto de la tradición sahídica. Dos casos, en concreto, llaman la atención. Uno, en 15,13, donde todos los manuscritos sahídicos traducen el término griego ἐκρίζωθήσεται por *fnapōrk* (destruir, arrancar), mientras que Bodmer quiere precisar la traducción poniendo *fnapōrk mn nefnane* (será arrancado con su raíz) (15). El otro caso es en 19,30, donde en vez de decir, como los demás testigos sahídicos y el texto griego “los últimos” (*nhae*), dice *hah nhae* (“muchos últimos”). Tal adición puede explicarse por influjo del comienzo de versículo: “muchos primeros”. Otras adiciones menos significativas son las del pronombre posesivo traduciendo el artículo determinado griego en 23,6 y 24,45 (16). La significación textual de estas adiciones es mínima, pues responden en general a querer precisar más el sentido del texto.

Junto a esto hay que mencionar las numerosas *omisiones* que encontramos en Bodmer XIX en relación con el resto de manuscritos sahídicos. Se trata de términos griegos que sólo Bodmer deja de traducir. Así, en 22,36 omite la traducción de διδάσκαλε (en copto *psah*); en 25,38 sustituye la frase “cuando te vimos...” por la conjunción disyuntiva *ē*; en 26,25 omite el adverbio *vūv* (en copto *tenou*); en 27,5 omite el participio καὶ ἀπελθών (en copto *afbōk*); en 27,24

(10) Cf. 15,11, donde Bodmer dice *soof mmof* (lo hace impuro) en vez de *sōōf mprōme* (hace impuro al hombre).

(11) Cf. 18,1; 24,42; 27,19.

(12) Así, *nar nkake* por *nashōpe nkake* en 24,29, traduciendo σκοτισθήσεται; *etootou* en vez de *enchidj* para traducir εἰς χεῖρας en 26,45; en este mismo sentido, las variantes de 27,5; 26,45; 26,36.

(13) Como, por ejemplo, *ehoun hn* en vez de *ehoun* sin más; la omisión de *ebol* en 26,70; también las variantes en este sentido de 26,67; 27,10; 28,9.

(14) Quizá la variación mayor en este sentido sea la de 23,45, donde Bodmer traduce οὐδὲ ἔμοι ἐποιήσατε por *oude mpetnaas nai* en vez de *anok petmpetnaas nai*. También hay pequeños cambios en 26,29 y 27,4.

(15) R. Kasser (*op. cit.*, 38) apunta la explicación de paralelismo con Prov 15,6 (aunque habría de ser más bien con Prov 14,11). Pero no hace falta recurrir a ningún paralelismo, pues la adición de Bodmer se explica perfectamente desde el significado del término griego. De modo similar hacen las versiones latinas.

(16) Bodmer lee “en sus sinagogas” en vez de “en las sinagogas” (23,6) y “la comida de ellos” en vez de “la comida” (24,45).

omite el adverbio $\mu\alpha\lambda\lambda\omicron\nu$ (en copto *nhouo*); en 28,2, la conjunción $\gamma\acute{\alpha}\rho$; y en 28,13 la expresión $\lambda\acute{\epsilon}\gamma\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$ (en copto *eudjo mmos*). A pesar de todas estas omisiones, el sentido del texto no se altera en ninguno de los casos, y, dado que ninguna de estas variantes está atestiguada en los manuscritos griegos, podemos pensar que se trata, efectivamente, de cierta libertad al traducir o, quizá mejor, de falta de cuidado en el cotejo del original griego, que sin duda emplea, y en la fidelidad de transmisión de la versión sahídica ya existente.

A esta misma consideración nos lleva el análisis de algunos *cam-bios* propios de Bodmer XIX con respecto a los demás manuscritos sahídicos de Mateo. En general, Bodmer XIX se aleja del sentido exacto del texto griego o del orden en las palabras. Así, en 15,24, donde Bodmer traduce "...las ovejas perdidas en (*hm*) la casa de Israel" en vez de "...las ovejas perdidas de (*nte*) la casa de Israel"; en 21,41, donde traduce "y les dijo" en vez de "y le dijeron", con lo que las palabras siguientes se atribuyen a Jesús en vez de a los discípulos (17); en 26,25, donde en vez de *hrabbei* ("maestro"), Bodmer escribe *pdjoeis* ("señor"); en 27,24 donde en vez de "de la multitud" (*mpmēēshe*, en griego τοῦ ὄχλου) traduce *noun nim* ("de todos"); y en 28,8, donde en vez de "sepulcro" (*pemhaau*) traduce "lugar" (*pma*). Varía el orden de las palabras en 21,35: Bodmer dice "...a uno lo apedrearon... a otro lo golpearon" en vez de la lectura común en griego y en sahídico "...a uno lo golpearon... a otro lo apedrearon"; y en 25,44, donde en vez de "... desnudo o enfermo" Bodmer dice "...o enfermo o desnudo".

Hay dos casos, sin embargo, en los que la traducción de Bodmer XIX refleja, frente al resto de manuscritos sahídicos, la literalidad del texto griego. Uno, la traducción de $\delta\iota\alpha\lambda\omicron\gamma\iota\sigma\mu\omicron\iota \pi\omicron\nu\eta\rho\omicron\iota$, en 15,19, como *henmokmek euthoou* —"malos pensamientos", sin artículo—, y no *mmokmek euthoou* con artículo determinado. Otro, la omisión de *terou* ("todos"), que añaden los demás manuscritos sahídicos sin estar en el texto griego (18). Estos dos casos de mayor literalidad en la traducción no anulan la consideración hecha anteriormente sobre Bodmer XIX.

El análisis efectuado hasta aquí de las diferencias entre Bodmer XIX y el resto de manuscritos sahídicos nos orienta a pensar que en dicho manuscrito subyace el intento de ofrecer la versión sahídica de Mateo, sin duda ya existente, cotejando de alguna forma el texto original griego. Pero queda en pie la cuestión acerca del tipo

(17) Quizá el cambio de Bodmer XIX se debe al influjo de los paralelos Mc 12,9 y Lc 20,15. El mismo concordismo se consigue con la omisión de $\lambda\acute{\epsilon}\gamma\omicron\upsilon\sigma\iota\nu \kappa\acute{\upsilon}\tau\omega$, que encontramos en un manuscrito griego tardío, el 69.

(18) La lectura de la versión sahídica, excepto Bodmer XIX, responde sin duda a concordancia con Lc 18,22.

de texto griego que pudo influir en el texto copto de Bodmer XIX. Este manuscrito, como el resto de los de la versión sahídica, representa ciertamente el tipo de texto egipcio o hesiquiano tal como se ha considerado tradicionalmente. Pero hasta qué punto pueda contener lecturas de otros tipos de texto lo veremos analizando las variantes propias y exclusivas de dicho manuscrito que tienen, al mismo tiempo, representación en testigos griegos. Esto nos permitirá saber si en Egipto, donde se desarrolla la versión sahídica, podemos apreciar influjos de otro tipo de texto que el llamado egipcio.

2. *Lecturas propias de Bodmer XIX con representación en testigos griegos*

a) En este ámbito se puede apreciar, en primer lugar, que hay muchas ocasiones en que *Bodmer XIX presenta la lectura más común en griego*, atestiguada en manuscritos pertenecientes a los cuatro tipos de texto clásicos, mientras que el resto de la tradición sahídica ofrece lecturas reservadas a unos pocos testigos griegos.

Así tenemos la lectura de 17,12, donde sólo Bodmer XIX dice “hicieron en él cuanto quisieron”, que traduce literalmente, incluso en el orden, el texto griego más común: ἐποίησαν ἐν αὐτῷ ὅσα ἐθέλησαν. El resto de los manuscritos sahídicos, en cambio, omiten ἐν, coincidiendo con unos pocos testigos griegos (19), o cambian el orden traduciendo con cierta libertad “hicieron cuanto quisieron en él” (20). Sólo Bodmer XIX, por tanto, dentro de los testigos de la versión sahídica, atestigua la lectura griega más común y preferida en todas las ediciones críticas modernas, sin depender de otras copias sahídicas. Pero este hecho no nos aporta luz para ver el tipo de texto subyacente a Bodmer, ya que la lectura que representa está en testigos griegos pertenecientes a todos los tipos de texto, menos el occidental. Algo parecido sucede en 18,16, donde el orden que presenta Bodmer XIX —“toma contigo todavía a uno o dos”— coincide con la totalidad de la tradición griega excepto el códice Vaticano, que presenta una lectura similar en parte al resto de la tradición sahídica: “toma todavía a uno o dos contigo”.

Bodmer XIX coincide también con la mayoría de los testigos griegos en 15,12, donde sólo él dice “los discípulos” en vez de “sus discípulos”, que encontramos en el resto de manuscritos sahídicos y en un grupo importante de manuscritos griegos de tipo egipcio y occi-

(19) En concreto, omiten la preposición S W D 700 372 28 544 13 1424 517 348 U 213 1071 2145 047 1295 1604 F y algunos testigos de la versión latina y siríaca. Obsérvese que, entre estos manuscritos, no hay ninguno del tipo *koiné*.

(20) Así los manuscritos sahídicos 8 42 52 119.

dental (21). Similar es la variante de 19,10, donde sólo Bodmer entre los manuscritos sahídicos lee “con la mujer” en vez de “con su mujer”, como algunos griegos de tipo cesariense (22). Tales variantes no modifican en nada el sentido del texto y pueden deberse a la libertad de traducción más que a reflejos de modelos griegos.

Más significativos podrían ser otros casos como 20,26, donde Bodmer XIX lee ἔστω ὑμῶν διάκονος (*marefshōpe...*), coincidiendo con la gran masa de testigos *koiné* y algunos de tipo hesiquiano y cesariense (23), en vez de la otra lectura, ἔσται ὑμῶν διάκονος (*fnashōpe*), más propia de los manuscritos de tipo hesiquiano. Pero, en este caso, la lectura ἔστω también puede considerarse reflejada en otros manuscritos sahídicos que traducen *efeshōpe...*, por lo que Bodmer XIX, más que reflejar él sólo una variante griega, lo que refleja es una forma gramatical propia para expresar en este caso el imperativo. En 24,15, en cambio, va Bodmer sólo frente a la tradición sahídica: supone un texto griego, con ἐστώς, masculino (*efaheratf*), en vez de ἐστός, neutro, que es lo que encontramos en todos los demás manuscritos sahídicos en correspondencia con el tipo de texto egipcio y cesariense (24).

Otras coincidencias de Bodmer XIX con la práctica totalidad de testigos griegos las encontramos en 20,31, donde este manuscrito traduce literalmente la frase ὁ... ὄχλος ἐπετίμησεν, en singular, mientras el resto de los manuscritos sahídicos lo hace en plural: *mmēēshe... auepitima*, en consonancia con algún manuscrito griego de tipo cesariense (25). Pero el frecuente intercambio de ambas formas en copto hace que este caso no pueda considerarse significativo. Lo mismo cabe decir con respecto a 21,28, donde sólo Bodmer ofrece la traducción literal de ἐν τῷ ἀμπελῶνι —*hm pama...*—, lectura común en griego, frente al resto de manuscritos sahídicos, que leen *epama*, en griego εἰς τὸν ἀμπελόνα (26). En 22,13 Bodmer atestigua la lectura “sus pies y sus manos”, común a la mayoría de testigos griegos, frente a la inversión “sus manos y sus pies” del resto de la versión sahídica y representada en algunos manuscritos de tipo cesariense y muchos de *koiné* (27).

Finalmente, cabe señalar, aunque se trate de detalles, la omisión de la partícula δέ en 23,23, atestiguada, si no en la mayoría sí en un

(21) Leen αὐτοῦ tras οἱ μαθηταί los griegos de tipo *koiné* en general y bastantes de los otros tipos, mientras que omiten αὐτοῦ S B D Θ 135 348 1064 etc.

(22) Añaden αὐτοῦ tras τῆς γυναικός 565 517 1219 489.

(23) Como S° L 892 28 1010 028 etc.

(24) La lectura en masculino la atestiguan, en cambio, la gran masa de *koiné* y B° 1241 124 346 M 71 V 665 etc.

(25) Por ejemplo, el 1223.

(26) Así se encuentra en D y 1424.

(27) Así en 565 1424 M y muchos otros.

buen número de manuscritos griegos (28), y la omisión de γάρ en 26,45 (29), así como el cambio de *de* por *che* en 24,15, con lo que Bodmer se une a la tradición común griega, frente al resto de la versión sahídica, que sigue más bien testigos de tipo egipcio y cesariense (30).

De estos análisis se puede ya deducir que Bodmer XIX está más pegado a la tradición común griega de Mateo que el resto de los manuscritos sahídicos. Como hemos visto, éstos presentan lecturas atestiguadas en manuscritos griegos de otro tipo textual que el egipcio, aunque también en él, que no han incidido en el texto de Bodmer XIX. Se puede decir, por tanto, que Bodmer XIX representa el tipo de texto egipcio con más fidelidad que el resto de la versión sahídica, aunque se trate de casos en que ese manuscrito coincide con la mayor parte de testigos griegos pertenecientes a todos los tipos de texto. Quedan, sin embargo, por analizar, los casos en que Bodmer XIX, y sólo él, presenta afinidad con algún pequeño grupo de testigos griegos.

b) Mucho menos numerosos son los casos en que *Bodmer XIX presenta una lectura diversa de los demás manuscritos sahídicos y coincidente con una minoría de testigos griegos*. Su análisis nos ayudará a precisar más la tendencia textual de este manuscrito.

Citemos, en primer lugar, algunas omisiones. La del artículo ante φαρισαῖοι en 19,3, con lo que Bodmer viene a coincidir con un grupo de manuscritos griegos pertenecientes al tipo egipcio y cesariense (31), frente a los demás testigos sahídicos, que coinciden con la mayoría de representantes griegos, sobre todo del tipo *koiné*. La omisión de κολουὸς ὑγιεῖς en 15,31, coincidiendo con algunos manuscritos griegos de tipo neutral y cesariense (32). La omisión de ἐπτά en 15,36, motivada quizá por influjo de Jn 6,11 (33), y la de ἐκεῖνος en 18,28, coincidiendo únicamente con dos manuscritos griegos (34). En 27,41, la omisión de ἐμπαίζοντες coincide con un solo manuscrito griego de tipo cesariense (35), y en 18,16 la omisión de μαρτύρων coincide con el griego D.

(28) Como en B C-L Δ 565 1424s 1293s M 27s Φ O 157ss 1295 0138 Ks Λ etc. y versiones. Se debe al influjo de Lc 11,14.

(29) Presentan γάρ únicamente B 482 E y, probablemente por paralelismo con Lc 17,21.

(30) Leen δέ S^c 1 157 y algunos testigos de la versión siríaca. Los demás, οὐν.

(31) Entre otros, p^{ss} B C L W Δ Θ 1ss 13ss 33 565 700 892 1010 etc.

(32) Con S 892 700 1 1582 22 1216 y representantes latinos y siríacos. Curiosamente, el orden en que se inserta esta frase cambia entre los demás manuscritos sahídicos (M 16 73 11 la ponen en el segundo lugar de la serie; 13 20 42 y un fragmento de Viena la traen en tercer lugar). Parece como si en estos últimos hubiese sido introducida posteriormente asignándole, no el segundo lugar de la serie, como está en griego, sino el tercero, es decir, al final. Bodmer XIX reflejaría una situación de texto sahídico en que se omitía esta expresión.

(33) Se omite también en 892 659 713 291 998 y algunos testigos de la versión latina.

(34) B y 245.

(35) El 343 del s. XI. No parece que haya relación entre ambos

Hay que reconocer que este tipo de omisiones, aunque se encuentren también en algunos manuscritos griegos de distinto tipo que el egipcio, no tienen suficiente peso como para afirmar que Bodmer XIX refleje algunas lecturas distintas de las de dicho tipo de texto. La razón está en que, aparte la escasa significación textual de las omisiones vistas, hay que tener en cuenta la facilidad que hemos observado en este manuscrito para omitir palabras del texto griego.

Además de las omisiones citadas, encontramos en Bodmer XIX algunos cambios, frente al resto de la versión sahídica, que encuentran su equivalente en una pequeña parte de la tradición griega. Así, en 21,1 Bodmer lee “cuando se aproximaban a Jerusalén y llegó —*afei*— al monte de los Olivos...” en vez de “cuando se aproximaban a Jerusalén llegaron —*aei*— al monte de los Olivos...”, lectura más común en griego. La lectura de Bodmer está en algunos manuscritos griegos de tipo egipcio y cesariense (36). En 22,13, la lectura de Bodmer —“a sus servidores”— coincide únicamente con dos manuscritos griegos tardíos (37) y se aleja de la versión sahídica común, no sólo porque supone $\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, sino también por el término copto que emplea (*nefdiakōn* frente a *netdiakonei* en el resto de manuscritos sahídicos). Bodmer refleja en este caso la libertad de traducción que hemos visto anteriormente. Lo mismo habría que decir de 15,26, donde Bodmer dice *eti* (“dar”) coincidiendo con un manuscrito griego (38), en vez de *enoudje* (“arrojar”), y de 26,57, donde dice *nefarisaioi*, coincidiendo con dos testigos griegos (39), en vez de la lectura común *nepresbuteros*.

La tradición griega que apoya estos cambios es realmente escasa y no indica que en Bodmer XIX incidan realmente lecturas variantes procedentes de otros tipos de texto que el egipcio. Se confirma así la impresión ya apuntada de que Bodmer XIX refleja el tipo de texto egipcio mejor que los demás testigos de la versión sahídica.

II. CARACTERÍSTICAS TEXTUALES DE MORGAN 569 (M)

Nos fijamos ahora en aquellas lecturas en que M presenta una forma distinta de todos los demás manuscritos de la versión sahídica. Evidentemente, dejamos de lado las divergencias de carácter grá-

(36) En S* Δ 28 348 477 U 157 920.

(37) Son el 1675 de tipo cesariense, del s. xiv, y el 1200 de tipo *koiné* del s. xii.

(38) Se trata del 047 de tipo cesariense del s. ix. La variante, tanto en griego como en copto, puede deberse a querer suavizar la expresión de Jesús, y en Bodmer XIX, a la libertad de traducción que hemos visto.

(39) Uno de tipo egipcio, el 892, y otro cesariense, el 157.

fico, e incluso gramatical, para fijarnos en las que tienen alguna significación textual. Incluso éstas son abundantísimas, por lo que sólo mostraremos algunos ejemplos que nos orienten en la apreciación del tipo de texto de M. Como hemos hecho en el análisis de Bodmer XIX, también ahora distinguimos entre las que se desarrollan solamente dentro del ámbito de la versión sahídica y las que tienen alguna representación en griego.

1. *Las variantes propias de M que no tienen correspondencia en testigos griegos*

Podemos decir que, en general, representan cierta libertad en la traducción del texto griego o en la transmisión de la versión sahídica, pero no tanta como la que hemos observado en Bodmer XIX. Es un texto más cuidado en este sentido.

Se encuentran en él ciertamente numerosas *omisiones* con las que el texto queda simplificado. Así, la omisión de pronombres personales (40), posesivos (41) o demostrativos (42) que, sin embargo, están normalmente representados en todos los manuscritos griegos, pero pueden ser omitidos fácilmente en la traducción copta sin variar el sentido.

También se omiten palabras que corresponderían a una traducción literal del griego tal como la hacen los demás testigos sahídicos. Así, en 16,12, la frase $\delta\tau\iota\ \omicron\upsilon\kappa\ \epsilon\acute{\iota}\pi\epsilon\nu\ \pi\rho\omicron\sigma\acute{\epsilon}\chi\epsilon\iota\nu\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \tau\eta\varsigma\ \zeta\acute{\upsilon}\mu\eta\varsigma\ \tau\omicron\omega\nu\ \acute{\alpha}\rho\tau\omega\nu\ \acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \tau\eta\varsigma\ \delta\iota\delta\alpha\chi\eta\varsigma\dots$ es traducida como "que él no les hablaba de la levadura del pan, sino de la enseñanza...". En 17,1 se pasa por alto $\kappa\alpha\acute{\iota}\ \acute{\alpha}\nu\alpha\phi\acute{\epsilon}\rho\epsilon\iota\ \alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon\varsigma$ (en copto *afdjitou*) y enlaza con $\pi\alpha\rho\alpha\lambda\alpha\mu\beta\acute{\alpha}\nu\epsilon\iota$ que la versión copta traduce también por *afdji*. En 23,20 la frase $\kappa\alpha\acute{\iota}\ \pi\acute{\alpha}\sigma\iota\ \tau\omicron\iota\varsigma\ \acute{\epsilon}\pi\acute{\alpha}\nu\omega\ \alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ se traduce como "en aquello que está colocado sobre él", que corresponde más bien a 23,21, donde el griego dice $\acute{\epsilon}\nu\ \tau\omicron\tilde{\omega}\ \kappa\alpha\theta\eta\mu\acute{\epsilon}\nu\omega\ \acute{\epsilon}\pi\acute{\alpha}\nu\omega\ \alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$. En 26,61, M dice "este templo" en vez de "el templo de Dios", por concordancia con Jn 2,19; y en 26,49 omite $\kappa\alpha\acute{\iota}\ \epsilon\upsilon\theta\acute{\epsilon}\omega\varsigma$, sin duda por influjo de los paralelos Lc 22,47 y Mc 14,25.

Otras veces encontramos en M *adiciones* que sirven para concretar el sentido o reforzar la secuencia narrativa. Así, por ejemplo, la inserción del demostrativo en vez del artículo determinado (43), el uso

(40) Cf. la omisión de *naf* ("a él") en 4,7, de *nau* ("a ellos") en 16,15; 21,16,21; de *nētn* ("a vosotros") en 24,47; etc.

(41) Cf. la omisión de *tek* en 5,39, de *nen* en 8,17; 23,30; de *netn* en 11,29; etc.

(42) Cf. la omisión de *mmin mmof* en 23,54; de *hōōf* en 25,22; etc.

(43) *nei* en vez de *n-* (6,5; 6,16); *pei* en vez de *p-* (15,33); etc.

de conjunciones de refuerzo como *on* (44) o *gar* (45) de preposiciones (46) o de pronombres personales (47). Hay también adiciones que pueden ser motivadas por influjo de lugares paralelos (48).

La libertad de traducción se percibe también en algunos *cambios*, como en el uso de preposiciones (49), de conjunciones (50), en usar diferente forma verbal (51) o singular en vez de plural y viceversa (52).

Sólo en muy contadas ocasiones, M presenta una traducción muy literal del griego frente a los demás manuscritos de la versión sahídica. Son los casos en que respeta el plural (53) o el singular (54), y otros en los que mantiene καί o δέ, como en 7,23; 11,12; 12,26.

Todavía se encuentran en M otras variantes propias de este manuscrito que afectan al sentido del texto y que son ajenas a la tradición griega. Pero todas ellas pueden explicarse como error del copista o del traductor. Error de copista serían algunas omisiones que tienen un número de letras similar al que suele corresponder a una línea en los manuscritos coptos (55). Error del traductor es, sin duda, la lectura de 24,30, donde entiende “verán” en lugar de “harán duelo”, porque parece haber leído equivocadamente ὄψονται por κόψονται. Esto indicaría que a M subyace una traducción directa del griego, aunque ciertamente sobre la base de muestras sahídicas ya existentes.

2. Variantes propias de M con representación en testigos griegos

También en M, como en Bodmer XIX, hay variantes propias que coinciden con la gran mayoría de testigos griegos y que, por tanto,

(44) En 4,7; 4,21; etc.

(45) Cf. 10,24; 28,10; etc.

(46) Cf. 21,23, donde dice *etootou*, sin que cambie el sentido.

(47) Así, *naf* en 14,29, *petn* en 19,28, *anok* en 21,24, *hōōf* en 21,27.

(48) Como en 12,32, donde añade *oushadje* (“una palabra” como complemento del segundo εἶπη), porque está tras el primero; en 26,28 introduce *tenou* (“ahora”) por influjo de Mt 27,43 o Mc 14,65 (según algunos manuscritos); en 25,41, donde traduce como “responderá y dirá” en vez de “y dirá” y la adición de *pnoute* (“Dios”) en 27,43, que podría deberse a repetición involuntaria o a querer explicitar el sujeto de ῥοσάσθω.

(49) Por ej., *hn* y *edjn* traduciendo εἰς (cf. 10,27; 13,22).

(50) Como *gar* por *de* (cf. 16,28; 23,8); *che* por *de* (cf. 21,26).

(51) Por ej., *efdjo mmos* (“diciendo”) en vez de *pedjaf* (“y dijo”) en 25,26; etc.

(52) Por ej., *efnēu* (“salló”) en vez de *eunēu* (“sallieron”) en 9,32; *epkōt* (“la construcción”) en vez de *enkōt* (“las construcciones”); etc.

(53) Cf. en 13,25, donde traduce ζῴάντια por *nhenentēh* en vez de *nountēh*, o en 14,23, donde traduce “las multitudes” en vez de “la multitud”.

(54) Como en 13,45, donde traduce “la sinagoga de ellos” en vez de “las sinagogas de ellos”.

(55) Así la ausencia de “él los curó” en 15,30, de “que me siga” en 16,24, de “cuando vieron al hijo” en 21,38.

no nos orientan para ver el carácter textual de un manuscrito. Sin embargo, la mayor parte de las variantes propias de M frente al resto de los testigos de la versión sahídica, coincide con una minoría de testigos griegos (56). En éstas vamos a centrar la atención, fijándolos especialmente en el tipo de texto que representan las correspondientes variantes en griego.

Encontramos bastantes *lecturas de M que coinciden con manuscritos griegos de tipo egipcio y cesariense*. Así, la inserción de πάσα ἢ delante de “Jerusalén” en 3,5 (57); la omisión de ὀπίσω μου en 4,10 (58); la adición de κύκλω en 14,15 (59); la omisión del artículo ante φαρισαῖοι en 16,1 (60); y la lectura “reino de los cielos” en vez de “reino de Dios” en 19,24 (61). En este mismo grupo hemos de situar la lectura, rara en cuanto al orden, de “ciegos, cojos, mudos, paralíticos” en 15,30 (62) y la transposición del demostrativo en 10,14 situándolo detrás de *tpolis* (“la ciudad”) (63).

Frecuentemente, *M coincide, él sólo, con algún manuscrito griego cesariense*. Así, la adición de Ἰησοῦς en 9,27 (64), el cambio de αὐτοῖς por αὐτῶ en 11,3 (65), la adición de ἐγένετο en 13,4 (66), de γάρ en 16,28 (67), de ταύτης detrás de ἀμπέλου en 26,29 (68), de τῶν προφητῶν detrás de αἱ γραφαί en 26,54 (69), la omisión de κατὰ τοῦ Ἰησοῦ en 27,1 (70) y, probablemente, la lectura de 5,42, que viene a decir “al que te pide no lo alejes de ti”, en vez de “al que te pide no te alejes de él”, como los demás testigos sahídicos y la generalidad de los griegos (71).

(56) Baste decir que como más representativas de M, en coincidencia con la mayor parte de los testigos griegos, son, por ejemplo, la lectura καὶ en 7,23 y ἔτι en 12,46. En general, las variantes exclusivas de M coinciden con un número reducido de testigos griegos.

(57) Sólo se encuentra en 892 1ss 1242 517 y algunos testigos latinos.

(58) Lo omiten asimismo S B C* K P W Δ 0233 1ss 13ss 565 700 892* y algunas otras versiones.

(59) Con C* Θ 33 700 1010 1241 y parte de la versión siríaca.

(60) Con 33 1ss 565 y alguno más.

(61) Con Z 33 y pocos más.

(62) Coincide con 33 892 1241 y algunos representantes latinos.

(63) La lectura más común en griego es la breve ἔξω τῆς οἰκίας ἢ τῆς πόλεως ἐκείνης. Pero S 892 893 348 y algunos otros traen una lectura más larga, ἔξω τῆς οἰκίας ἢ τῆς πόλεως ἢ τῆς κόμης ἐκείνης, que no es la común en la versión sahídica. Pero M parece haber tenido primero la breve y haber corregido después introduciendo ἢ κόμης al final de la frase.

(64) Con Σ 399 047 1293.

(65) Coincidiendo con el griego M.

(66) Con 485.

(67) Con K 238.

(68) Con 251* y latinos.

(69) Con φ 1200 y algunos latinos.

(70) Con φ 1424.

(71) M vendría a coincidir con el griego 047, que lee καὶ τὸν θέλοντα ἀπὸ σοῦ δανίσασθαι μὴ ἀποστραφῆς en vez de la lectura común “...δανίσασθαι ἀπὸ σοῦ μὴ ἀποστραφῆς.

Quizá sea interesante notar ya que la mayor parte de los testigos griegos aducidos pertenecen al tipo de texto cesariense (en concreto, al señalado por Merk en su edición crítica del Nuevo Testamento como C¹) y que se trata generalmente de variantes que pueden explicarse por concordancia o similitud con otros pasajes.

Hay unos pocos casos en que *M coincide únicamente con testigos de tipo occidental*, en concreto con D. Así, en 15,34 la adición de αὐτοῦ tras εἶπαν; en 17,14, la lectura en singular ἐλθών; en 26,60, “y viniéron muchos falsos testigos” en vez de “y viniendo muchos falsos testigos”.

En un caso, la variante de *M está representada en manuscritos griegos de tipo cesariense y occidental frente al tipo egipcio*. Se trata de 23,32, donde leen ἐπληρώσατε, “colmasteis”, en vez de πληρώσατε, “colmad”, como hacen los demás sahídicos y la gran mayoría de griegos (72).

Señalemos, finalmente, algunas variantes propias de *M entre todos los testigos de la versión sahídica en que este manuscrito coincide con otros griegos —muy pocos— que pertenecen a los tipos de texto egipcio, cesariense y occidental*. Así, en 20,31 lee ἐνὶ αὐτῶν εἶπεν (73) en vez de εἶπεν ἐνὶ αὐτῶν; en 20,31 omite κύριε (74); y la lectura αὐτῶν κοινωνοί en vez de κοινωνοὶ αὐτῶν en 23,30 (75).

Como *conclusión* de estos análisis se puede afirmar que, dentro del conjunto de la versión sahídica, el manuscrito M 569 presenta más lecturas coincidentes con los tipos de texto cesariense y occidental que el resto de los testigos de la versión sahídica y, especialmente, más que Bodmer XIX. Si tenemos en cuenta que el texto de la Morgan representa la versión sahídica ya estandarizada, al igual que los manuscritos del Monasterio Blanco, nos es permitido establecer que también en Egipto circularon lecturas que han sido comunes en otras áreas.

(72) Leen ἐπληρώσατε D 544 1675 7 4 1604 y pocos más.

(73) Con S D Θ 985 700.

(74) Con S D Θ 13ss 565 700.

(75) M coincide con B D 700 1ss 13ss 826 1295 1604.